

MIL AÑOS DE  
**COMPOSTELA**

SERIE DECIMOTERCERA  
CAPITULO III

# EL VOTO EN CORTES

## Toledo se rebela y Juan de Padilla, alentado por su mujer, María de Pacheco, asume el poder

### Carlos I embarca en La Coruña, contento por haber logrado dinero

Por VICTORIA ARMESTO

CUANDO en Toledo se hizo público que las cortes de Compostela habían llamado a Juan de Padilla, tal vez para prenderle, la indignación de las gentes subió de grado y pronto hasta los moderados se encuadraron en la rebeldía. Juan de Padilla jr. era, en aquel momento, una de las personas más populares de Toledo. Joven, guapo, elocvente, de buena familia tenía lo que se suele definir como «don de gentes». De un modo espontáneo se había convertido en el portavoz de las reivindicaciones toledanas. El joven Padilla estaba casado con María de Pacheco, hija de un conde, mujer muy bonita y voluntariosa, la cual, en vez de desanimar a su marido, le

animaba, afirmando que el pueblo tenía razón y que su causa era una causa santa. Afirmaciones y creencias extrañas en una mujer mimada de las clases altas y que en parte se explicaban por ser María de Padilla de naturaleza estudiosa con notables conocimientos de griego y de latín. Ya desde un principio María fue muy criticada por su actitud belicosa, y el abate milanés, en una carta escrita desde La Coruña, la describía como «marido de su marido». Mucha gente creía que si María no llega estar a su lado, Juan de Padilla no se hubiera convertido nunca en el principal de los líderes comuneros.

#### UN ARZOBISPO EXTRANJERO. DE 17 AÑOS Y AMENAZADO

El descontento de los toledanos venía ya de antiguo y nació, al socaire del desorden económico, con la imposición de un arzobispo extranjero de 17 años, amanerado para mayor escarnio. El mal trato dado por el rey a sus representantes en Galicia y la celebración de las cortes en reino tan lejano y por los castellanos, ingrato, habían contribuido a encender los ánimos. El descontento era también alimentado por toda clase de bulos, como el de asegurar que Carlos I pretendía imponer un impuesto general sobre la ca-

beza de cada animal doméstico. También la Iglesia se sentía amenazada con la imposición de nuevos impuestos, ya que Carlos I pretendía acabar temporalmente con su régimen de excepción tributaria. Este temor contribuía a que la Iglesia se sintiera desligada del mundo oficial y unida a la causa popular, la cual, si no llega a tener el apoyo de los clérigos, nunca hubiera llegado a adquirir la fuerza que posteriormente adquirió. En los pulpitos los sacerdotes clamaban contra la corrupción reinante en las esferas gubernamentales, hablaban duramente de «los malos ministros del rey». Tan solo Carlos era excluido de las críticas. Se le presentaba como a un joven ingenuo, engañado por los «malos consejeros».

En consonancia con este espíritu, los «cofrades de la caridad» organizaron una procesión. Iban recitando letanía, a fin «de que el cielo iluminase el entendimiento del rey».

En el fondo, y debido tal vez a lo mal que Carlos hablaba el castellano, muchos toledanos estaban convencidos de que el rey era un poco tonto.

#### PADILLA, LLEVADO EN HOMBROS POR SIETE MIL HOMBRES

No se habían extinguido los ecos de las plegarias cuando Juan de Padilla salió de su casa vestido de viaje. En apariencia aceptaba el requerimiento de las cortes y se dirigía a Galicia. Padilla nunca llegó a salir de Toledo porque se lo impidieron, soltando velas y empujando armas, los «cofrades de la caridad».

Siete mil hombres le llevaron en hombros hasta el Ayuntamiento al grito de:

«Mueran Kievers y los flamencos que han robado España y vivan Juan de Padilla y Hernando de Avalos, padres y defensores de esta república».

Era el día 16 de abril del año 1520; Toledo se proclamó en «comunidad santa» y, como primera providencia, los representantes de la comunidad arrestaron a las autoridades gubernamentales.

El poder estaba en manos de Padilla y de sus amigos.

#### LASO DE LA VEGA LOGRA APLACAR LOS ANIMOS

La noticia de la explosión de Toledo alcanzó a don Pedro Laso de la Vega, que había abandonado Padrón y mal a gusto se dirigía a Gibraltar, en donde estaba oficialmente residenciado.

Al enterarse de la rebeldía toledana, Laso se dirigió a su pueblo y llegó a tiempo para salvar la vida de las autoridades que los amotinados querían matar.

Laso de la Vega, que era una persona tan inteligente como ponderada, logró aplacar los ánimos, encerró a los perseguidos en su casa y por la noche les hizo salir secretamente de Toledo.

Los expulsados se refugiaron en Alcalá de Henares y desde allí mandaron aviso a las cortes explicando lo que había ocurrido en Toledo el 16 de abril.

También Juan de Padilla mandó una carta dando una versión diferente de los sucesos.

#### DESCRIPCION DE LA CORUNA POR EL ABATE PEDRO MARTIR

Mientras Toledo se proclamaba en «comunidad santa», los procuradores en cortes abandonaban Santiago de Compostela y se dirigían a La Coruña.

La ciudad fue descrita en varias cartas por el pintoresco abate milanés Pedro Mártir de Angleria, que tendía hacia la exageración: «El puerto de La Coruña —escribió— no conoce igual, tiene capacidad para todas las naves del mundo...». Describe también la primitiva

Torre de Hércules y dice que estaba en bastante mal estado y vacía por dentro.

En comparación con Santiago de Compostela, La Coruña era una ciudad pobre, sin grandes disposiciones para alojar dignamente a tanto personaje, ya que la única casa realmente buena en existencia era, aparte de los conventos, la del conde de Andrade.

No obstante, los favoritos flamencos se guardaron de exteriorizar su desagrado, ya que para su tranquilidad personal les bastaba tener a don Carlos al pie de un muelle.

#### LAS CORTES SE DOBLEGAN ANTE EL REY

Dos días después de la llegada de los procuradores a La Coruña —alrededor del 20 de abril— les alcanzaron las primeras nuevas de los sucesos toledanos. Casi al mismo tiempo se supo que los 50 gremios valencianos, declarados en «germania», luchaban contra la nobleza.

La apertura de las cortes de La Coruña tuvo lugar el día 22 de abril. Nuevamente hablaron los hermanos Mota repitiendo en sustancia sus discursos de Santiago de Compostela.

Carlos hizo saber a las cortes que, mientras duraba su ausencia de España, dejaba como re-

gente a su ex-preceptor Adriano de Utrecht, obispo de Tortosa. Este nombramiento contradecía sus antiguas promesas de que nunca más recaería un cargo oficial sobre una personalidad extranjera.

A pesar de que el obispo Adriano era un hombre amable y conciliador, que sabía mucho de teología, la noticia de que iba a ser nombrado regente del reino ofendió a gran parte de los procuradores en cortes.

El representante de León se levantó para protestar y dijo que tal nombramiento era contrario a las leyes de Castilla; Carlos tenía que designar como regente a un castellano.

Por esta protesta y la indignación de los representantes se disolvió pronto como un azúcar en agua. Minadas por el soborno y la intriga, las Cortes de Castilla se habían doblegado ante el rey.

Por mayoría de votos los representantes de la empobrecida Castilla concedieron, reunidos en la Iglesia de San Francisco, a don Carlos I los tres millones de maravedises que necesitaba para pagar a los Fugger que habían financiado su coronación imperial.

Todo ello se llevó a cabo en medio de la gran inquietud que provocaban las noticias de la rebelión toledana y de la va-

lenciana, y en una situación que más bien parecía requerir la presencia de un rey que no su ausencia.

Se hizo también en medio de una gran escisión moral y política y faltando los representantes de Toledo y los de Salamanca, divididas las cortes en bandos enemigos.

«Hay discordias —lamentaba el abate Pedro Mártir de Angleria— no solamente entre las familias, sino también entre hermanos, desean sacar de Coruña al rey como de los infiernos al cielo y él desea lo mismo, lo impiden los vientos...».

El 17 de mayo en el cielo de La Coruña se vio un cometa que enrojeció por completo el cielo. Algunas gentes, entre ellas el supersticioso Pedro Mártir, decidieron que aquel cielo ensangrentado presagiaba sucesos terribles.

Por fin, el 20 de mayo, favorables los vientos, Carlos I se embarcó, salió por una puerta que aún se conserva en relativo buen estado y está en el Parrote, al lado del gran Hotel Finisterre.

#### LA PORTERA GUNTRODA

Años atrás cuando yo era niña, en una de las casas que personas de mi familia tenían en la Ciudad Vieja de La Coruña, había una portera que se llamaba Guntroda, como la segunda mujer del conde de Trava.

Esta portera era ya muy vieja y se contaban de ella muchas historias. Decían que de joven había sido muy guapa y que en el curso de una fiesta cívica, en la primera república, había sido coronada como «diosa libertad», y que luego la condesa Emilia se había, en parte, inspirado en Guntroda para describir a la protagonista de una de sus novelas.

A mí me costaba trabajo aceptar la veracidad de tales historias; me inclinaba a creer que Guntroda había nacido vieja, chepada, y tan rara como la bruja Pirulí.

Eran aquellas épocas a que me refiero de poca higiene y de escasas facilidades para algunas porteras. En su oscuro y maloliente zaguami, Guntroda hacía mucha alquimia manejando unas botellas verdosas, con las que luego salía llevándolas muy disimuladas bajo la saya.

Una vez, curiosa, la fui siguiendo, y caminando por el Parrote llegamos hasta la puerta de Carlos V. Entonces aún no se levantaba allí el gran hotel, ni la piscina, y aún quedaban los restos de lo que había sido cárcel. Existía una bella casa gótica, que poco después destruyeron para edificar una horrenda casa de pisos.

Guntroda, sin saber que yo la espiaba, pasó por la puerta imperial y descendió por sus gastados escalones de piedra. En el último se detuvo y, semejante a una pequeña «meiga» renegrida, pude ver cómo, una tras otra, vaciaba el contenido de sus botellas en el mar.

Desde entonces no puedo pasar por delante de la puerta de Carlos V sin evocar a la portera Guntroda, que tanto la frecuentaba para sus humildes menesteres, y su recuerdo vuelve a mí ahora mientras describo la salida del joven emperador, quien abandonaba La Coruña contento porque llevaba bastante dinero para pagar a los Fugger, y dejaba en manos de su bondadoso y políticamente inepto preceptor lidiar con una situación política cargada de peligros.

#### PROXIMO CAPITULO:

LOS PROCURADORES VUELVEN A SUS CIUDADES. CARACTER DEL OBISPO ACUNA. PARA REPRIMIR A LOS SUBLEVADOS SEGOVIANOS DESIGNAN AL CRUEL ALCALDE RUI-QUILLO



mañana... qué cabello será más joven?  
Es fácil saberlo... ambos por igual.  
El hijo, conservará durante muchos años su cabello joven.  
El padre asegura la juventud de sus cabellos con una fricción diaria de PANTEN.

frasco original gran modelo

# PANTEN

PANTEN, contiene Pantyl\* sustancia activa del grupo vitamínico B que garantiza:

- una mejor aportación de vitaminas a su cabello.
- una mas intensa penetración en el cuero cabelludo.
- un efecto prolongado despues de cada fricción.
- una acción anticaypa.
- y una higiene perfecta del cabello.

\* PANTYL, último descubrimiento de la investigación científica capilar, ha sido creado por los Laboratorios F. HOFFMANN-LA ROCHE & CIE. en exclusiva mundial para PANTEN.

Diariamente use PANTEN para la salud de sus cabellos

## BUQUE «LIBERTAD»

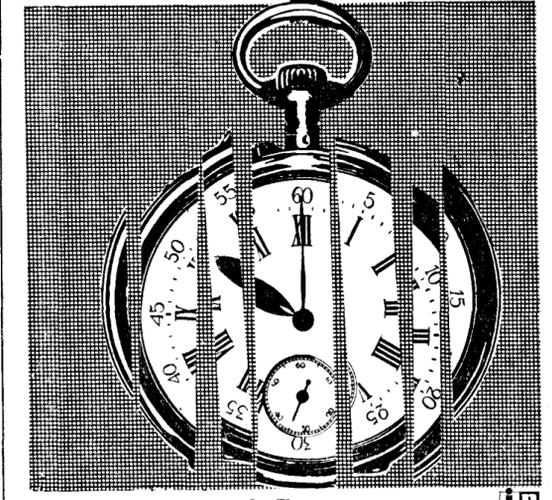
AVISO A LOS SEÑORES PASAJEROS

Este buque retrasa su salida de Vigo con destino a SUD-AMERICA, hasta el

LUNES, DIA 30 DEL ACTUAL OCTUBRE

E. L. M. A. — AUCONA, S. A. — VIGO

cuando vienen las prisas...



...en mi hogar secadora



Que en sólo tres minutos seca la ropa y la deja a punto para pasar a la plancha. Es la solución del ama de casa moderna. Confíe a CROLLS el secado de su ropa.

Pida una demostración en el Salón Oficial de Demostraciones: División Azul, 17 - Tel. 23 68 71 - La Coruña, o en su establecimiento de Electrodomésticos.